



## VISUALIDADES DEL FUTURO EMPRESARIAL EN EL ECUADOR CONTEMPORÁNEO

CRISTIAN-GERMÁN HERNÁNDEZ <sup>1</sup>

cristian.hernandez@ug.edu.ec

ENRIC BAS <sup>2</sup>

bas@gcloud.ua.es

<sup>1</sup> Universidad de Guayaquil, Ecuador

<sup>2</sup> University of Alicante, Spain

---

<b>PALABRAS CLAVE</b>	<b>RESUMEN</b>
<i>Cultura visual Futuros empresariales Análisis causal por capas (CLA) Emprendimiento ecuatoriano</i>	<i>Este artículo examina cómo las representaciones visuales del emprendimiento en Ecuador dan forma a los fundamentos simbólicos de sus futuros imaginados. Utilizando un corpus de 120 imágenes y aplicando el análisis causal por capas, el estudio revela un régimen visual dominado por una producción de baja complejidad, una presencia ceremonial del Estado y narrativas moralizadas del esfuerzo individual. Estas capas limitan la aparición de futuros basados en el conocimiento, al tiempo que naturalizan los imaginarios orientados a la subsistencia. Sin embargo, el panel de expertos identificó señales tempranas de un arquetipo de transformación basado en la colaboración, la capacidad científica y la experimentación creativa. Estos hallazgos ponen de relieve las condiciones culturales necesarias para reorientar la trayectoria emprendedora de Ecuador.</i>

---

Recibido: 24/ 11 / 2025

Aceptado: 27/ 01 / 2026

## 1. Introducción

El ecosistema emprendedor ecuatoriano muestra una aparente vitalidad que oculta profundas tensiones estructurales. En 2023, el país registró una tasa de actividad emprendedora temprana (TEA) del 32,7 %, una de las más altas del mundo, mientras que casi el 90 % de los emprendedores declararon haber creado sus empresas por necesidad y no por oportunidad (ESPAE, 2024). Al mismo tiempo, persisten los altos niveles de informalidad laboral (más del 68 %), la discontinuidad temprana de las empresas y el acceso limitado a la financiación formal, lo que configura un entorno marcado por la fragilidad productiva, la baja sofisticación tecnológica y el potencial restringido de escalabilidad (AEI, 2023; INEC, 2023; MIPRO, 2022). Esta paradoja entre la hiperactividad empresarial y la debilidad sistémica exige un examen no solo de los indicadores económicos, sino también de las narrativas culturales que sustentan la forma en que el país imagina su futuro productivo.

A pesar de iniciativas recientes como la *Ley Orgánica de Emprendimiento e Innovación* (República del Ecuador, 2020) y la estrategia *Ecuador Emprendedor, Innovador y Sostenible 2030* (Secretaría Técnica de Planificación, 2021), las desigualdades persistentes revelan un desafío más profundo y poco estudiado: la ausencia de imaginarios culturales capaces de sustentar un modelo de emprendimiento basado en el conocimiento y la tecnología. Polak (1973) argumentó que la trayectoria de una civilización depende de la fuerza de sus imágenes del futuro, mientras que Boulding (1988) advirtió que las sociedades que carecen de tales imágenes pierden su dirección histórica. En Ecuador, las representaciones del emprendedor como una figura de subsistencia, resiliencia improvisada o creatividad artesanal siguen dominando los imaginarios colectivos, lo que limita el surgimiento de visiones innovadoras e impulsadas por la ciencia.

Esta condición conduce a una clara brecha científica. Aunque investigaciones anteriores han examinado las barreras estructurales al emprendimiento en Ecuador, se ha prestado poca atención a cómo los discursos, las visualidades y las metáforas que circulan en el espacio público configuran las formas en que se conciben las futuras trayectorias emprendedoras. Berger y Luckmann (1966) demostraron que la realidad social se construye a través de significados compartidos; Sardar (1999) enfatizó que estudiar el futuro requiere interrogar los imaginarios que estructuran las expectativas; y Jasanoff y Kim (2015) mostraron que las naciones avanzan a través de imaginarios sociotécnicos más que solo a través de políticas o capacidades materiales. Esta dimensión simbólica sigue estando en gran medida ausente de los análisis del ecosistema emprendedor ecuatoriano.

Para abordar esta laguna, el presente artículo aplica el análisis causal por capas (CLA) de Inayatullah como marco hermenéutico para explorar las capas discursivas, visuales y metafóricas que estructuran el imaginario emprendedor de Ecuador. Según Inayatullah (1998, 2004), el CLA revela los estratos más profundos (letanías, causas sistémicas, cosmovisiones y mitos) a través de los cuales se configuran las imágenes del futuro, mientras que Slaughter (2002) afirma que esas imágenes constituyen el material fundamental a partir del cual las sociedades negocian horizontes a largo plazo. Por lo tanto, el CLA proporciona una vía metodológica rigurosa para deconstruir configuraciones simbólicas como la del «emprendedor artesanal», la idea de la innovación como talento individual y la percepción de la ciencia como una esfera distante o elitista desconectada de la producción cotidiana.

El objetivo de este estudio es analizar las visualidades, narrativas y metáforas que dan forma a los futuros empresariales imaginados de Ecuador, integrando metodologías de estudios del futuro con una perspectiva crítica de la cultura visual. La principal contribución del artículo radica en ofrecer un marco analítico integrado (estructural, discursivo y simbólico) que ilumina cómo se construyen, legitiman o limitan las visiones de un ecosistema emprendedor basado en la ciencia y la tecnología. Al hacerlo, propone una nueva lente para el análisis del desarrollo, alineada con la investigación contemporánea que explora las relaciones entre los imaginarios culturales, los futuros visuales y la transformación socioeconómica.

## 2. Objetivos de la investigación

### 2.1. Objetivo general

Analizar cómo las representaciones visuales del emprendimiento en Ecuador configuran los imaginarios dominantes y emergentes de los futuros emprendedores, mediante la aplicación del

análisis causal por capas (CLA) a un corpus de imágenes contemporáneas interpretadas por un panel de expertos.

## **2.2. Objetivos específicos**

- OE1. Identificar y sistematizar los patrones y motivos visuales recurrentes que caracterizan la representación pública del emprendimiento en Ecuador a nivel litánico, tal y como se expresa en las visualidades institucionales, mediáticas y digitales.
- OE2. Examinar las estructuras sistémicas, los marcos discursivos y las cosmovisiones culturales que sustentan estos patrones visuales, revelando cómo estabilizan los imaginarios emprendedores orientados a la subsistencia y de baja complejidad.
- OE3. Explorar los mitos profundos, las metáforas y los futuros arquetípicos incrustados en las visualidades emprendedoras, identificando tanto las narrativas dominantes como las señales emergentes asociadas con futuros transformadores y basados en el conocimiento.

## **3. Marco teórico**

### **3.1. Cultura visual, representación y construcción simbólica del futuro**

La cultura visual opera como una arquitectura epistémica que regula la forma en que las sociedades ven, interpretan y anticipan la realidad, funcionando como un sistema que entrelaza el poder, el conocimiento y las sensibilidades colectivas. Su alcance excede el análisis de las imágenes como objetos aislados; más bien, requiere reconocer la visualidad como un régimen disciplinario que organiza la percepción y distribuye la autoridad sobre lo que se puede ver, narrar y dotar de significado (Mirzoeff, 2011). Desde esta perspectiva, la visualidad no es neutral, sino un modo de gobernar lo sensible que establece los límites entre lo visible, lo expresable y lo pensable. En la misma línea, Mitchell (1994) sostiene que las imágenes no deben entenderse simplemente como representaciones, sino como «agentes» culturales que intervienen en la producción del mundo social movilizándolo, legitimando discursos y configurando estructuras de creencias. Rose (2016) complementa esta visión al enfatizar que cada imagen está incrustada en prácticas materiales, tecnologías de la visión y marcos institucionales que determinan su «vida social», mientras que Berger (1972) afirma que ver es un acto político condicionado por las relaciones de poder y las ideologías que reorganizan lo que se considera real.

Este cambio de la imagen a la visualidad ha permitido comprender que la representación no se limita a describir el mundo, sino que lo produce a través de mecanismos simbólicos que vinculan la experiencia y la futuridad. Barthes (1957) demostró que las imágenes funcionan como mitologías modernas que naturalizan los significados culturales al presentarlos como verdades evidentes, actuando como dispositivos que sedimentan los valores colectivos. Sontag (1977) añadió que las imágenes fotográficas generan «nuevas gramáticas de la sensibilidad», creando distancias morales y estableciendo marcos afectivos a través de los cuales se interpretan los fenómenos sociales. Flusser (1983) amplió esta noción al argumentar que las imágenes técnicas no solo median la experiencia, sino que establecen nuevas ontologías de lo real, dentro de las cuales las posibilidades del pensamiento dependen de las materialidades visuales que estructuran la imaginación social. En conjunto, estas perspectivas convergen en la idea de que la visualidad constituye una infraestructura simbólica que condiciona la forma en que las sociedades construyen futuros posibles, seleccionando ciertas narrativas como creíbles y descartando otras.

Dentro de los estudios sobre el futuro, esta dimensión visual cobra una importancia fundamental. Appadurai (2013) sostiene que todas las proyecciones del futuro dependen de «capitales de aspiración» sostenidos por repertorios simbólicos y visuales que dan forma a lo que se considera posible. Sardar (1999) señala que el futuro es un territorio culturalmente disputado en el que diferentes grupos luchan por imponer sus regímenes de anticipación. Slaughter (2002) sostiene que las imágenes del futuro constituyen la «matriz profunda» a partir de la cual las sociedades negocian el significado histórico y orientan la toma de decisiones en contextos de incertidumbre. Las investigaciones contemporáneas confirman este creciente énfasis visual. Von der Gracht (2023) muestra que los estudios sobre el futuro se basan cada vez más en técnicas visuales (mapas de sistemas, diagramas causales, escenarios iconográficos) para representar la complejidad, mientras que Önnared y Chichilanov (2025) demuestran que la formación de los futuristas implica la adquisición de

repertorios visuales que dan forma a los modos de percepción y de anticipación. Ouma (2021), en su trabajo sobre la previsión transformadora en contextos posconflicto, sostiene que los futuros surgen a través de reconfiguraciones visuales internas que reorganizan las imágenes de agencia, seguridad y posibilidad personal.

La cultura visual también desempeña un papel decisivo en la configuración de los imaginarios sociotécnicos, entendidos como marcos culturales que vinculan la tecnología, la identidad y el destino colectivo (Jasanoff y Kim, 2015). Estos imaginarios se materializan en iconografías del progreso (ciudades inteligentes, laboratorios futuristas, emprendedores heroicos, plataformas digitales) que naturalizan trayectorias específicas de modernización. Zavyalova et al. (2023) muestran cómo los ecosistemas emprendedores en Rusia dependen de representaciones visuales que buscan estabilizar identidades nacionales en tensión; Nguyen y Pham (2022) indican que las tecnológicas unicornio globales se han convertido en referencias simbólicas que guían las políticas económicas; Latour (1986) sostiene que las visualizaciones científicas funcionan como «móviles inmutables» que consolidan la autoridad y la visibilidad; y Debord (1967) advierte que la sociedad contemporánea está mediada por la espectacularización, una lógica en la que lo visual sustituye a lo político como articulador clave del significado colectivo. Estas perspectivas revelan que la visualidad no es un discurso secundario en la construcción de futuros, sino su propia condición de posibilidad.

En momentos de crisis civilizatoria y de transición sistémica, la visualidad adquiere funciones cognitivas cruciales. Haraway (1991) y Steyerl (2009) enfatizan que las imágenes dan forma a los modos de habitar el presente e imaginar alternativas a los sistemas tecnológicos dominantes. Scharmer y Kaufer (2020) muestran que las metáforas visuales (ecosistemas, fracturas, umbrales, redes) permiten navegar por la complejidad en los procesos de transformación profunda, mientras que Kostakis y Bauwens (2014) advierten que las visualidades tecno-optimistas pueden cerrar horizontes críticos al presentar los futuros corporativos como inevitables. Azoulay (2012) propone la noción de «ciudadanía visual», enmarcando la representación como un acto político que revela cómo ciertos colectivos quedan excluidos de la imaginación del futuro. En conjunto, estos marcos destacan que cada imagen del futuro también es un lugar de negociación: cada visualidad compite por definir qué futuros pueden ser legítimos y quién está autorizado a imaginarlos.

Esta comprensión del futuro como una práctica representativa se profundiza cuando se combina con el análisis causal por capas (CLA). Inayatullah (1998, 2004, 2017) conceptualiza el futuro como una construcción estratificada que abarca cuatro capas (letanía, causas sistémicas, cosmovisión y mito), cada una de ellas estructurada por sus propias semiologías y narrativas visuales. Pham (2021) muestra que los debates sobre la fiscalidad digital en Vietnam se basan en imágenes superficiales de «desorden tecnológico» que ocultan mitos más profundos sobre la soberanía y la modernización; Nguyen (2023) demuestra que los imaginarios de la Industria 4.0 dependen de metáforas visuales recurrentes que fabrican una sensación de inevitabilidad; y Vecchiato (2012) sostiene que las pymes europeas utilizan visualizaciones estratégicas para conceptualizar escenarios y posibles trayectorias. Estos análisis confirman que la visualidad constituye el sustrato simbólico del que surgen las narrativas futuras y que su comprensión permite a los investigadores identificar tanto los límites como las posibilidades latentes de los horizontes imaginados.

En conjunto, la cultura visual no funciona como un complemento del análisis social, sino como su base estructurante, un campo en el que se definen las condiciones de la imaginación, se disputan los significados y se estabilizan los futuros. Comprenderla requiere examinar cómo las imágenes funcionan como tecnologías anticipatorias que dan forma a lo pensable, lo deseable y lo posible en un orden social determinado. Desde esta perspectiva, el análisis de las visualidades del emprendimiento contemporáneo, incluidas sus metáforas, iconografías, dispositivos estéticos y representaciones institucionales, ofrece una ventana privilegiada a los procesos mediante los cuales se producen y negocian los futuros en contextos en los que se cruzan la innovación, el desarrollo y la imaginación nacional.

### ***3.2. Imaginarios futuros y estructuras culturales de anticipación***

Las sociedades contemporáneas no imaginan su futuro desde un vacío conceptual, sino a través de repertorios simbólicos que estructuran las expectativas, organizan las experiencias y delinean los horizontes de posibilidad. El concepto de «imaginario social» de Castoriadis (1997) es fundamental para comprender cómo las colectividades producen significados que orientan su comprensión del

mundo y legitiman cursos de acción específicos. De manera similar, Taylor (2004) sostiene que los imaginarios modernos funcionan como marcos narrativos que hacen pensables las nociones de progreso, desarrollo y agencia colectiva. La formulación de Hartog (2015) de los «regímenes de historicidad» añade que cada época organiza su experiencia del tiempo, definiendo lo que se recuerda, se anticipa y se teme. En conjunto, estas perspectivas ponen de relieve que el futuro no es una proyección objetiva, sino una construcción cultural arraigada en símbolos, narrativas y sensibilidades compartidas.

Cuando la construcción del futuro se cruza con la innovación, el desarrollo o la modernización, da lugar a dinámicas en las que las comunidades negocian los significados del cambio. Desde los estudios de ciencia y tecnología (STS), Bijker y Pinch (1987) demuestran que los artefactos tecnológicos (y las visiones de progreso asociadas a ellos) adquieren significado a través de procesos interpretativos más que por sus propiedades intrínsecas. Castells (1996) señala que la sociedad en red no solo remodela las estructuras de comunicación, sino también las expectativas que organizan los imaginarios globales de la modernidad. Wynne (1996) muestra que la confianza del público en las visiones orientadas al futuro depende de matrices culturales que determinan quién está autorizado a anticipar el cambio. Estas contribuciones ponen de manifiesto que las promesas del futuro se mantienen mediante procesos culturales que dan forma a lo que las sociedades consideran deseable o posible.

Esta relación entre anticipación y orden cultural se vuelve más compleja cuando se considera el papel del poder en la configuración de futuros imaginados. Mbembe (2003) revela que las gubernamentalidades contemporáneas se basan en prácticas visuales que determinan qué vidas se consideran viables y qué trayectorias se consideran inevitables. Steyerl (2012) examina cómo la estética tecnológica naturaliza las lógicas de movilidad, vigilancia y precisión que configuran las subjetividades. Crary (1990) sostiene que la modernidad instituyó modos de atención que organizan tanto la percepción como los futuros imaginados. Estas ideas subrayan que la anticipación opera dentro de ecologías visuales y discursivas saturadas de asimetrías de poder, luchas culturales y estructuras perceptivas que orientan los imaginarios del cambio.

Para comprender cómo se disputan los futuros, también es necesario tener en cuenta las tensiones entre la experiencia temporal y la expectativa. Bloch (1986) introduce el «principio de la esperanza» como una fuerza utópica que anima todas las proyecciones hacia el futuro. Koselleck (2004) caracteriza la futuridad moderna como una ruptura entre el «espacio de la experiencia» y el «horizonte de la expectativa», que produce tanto apertura como ansiedad. Adam (1998) conceptualiza el tiempo contemporáneo como un «paisaje temporal» en el que se cruzan ritmos biográficos, institucionales y tecnológicos, lo que genera contradicciones que influyen en la forma en que se imagina el cambio. Rosa (2013) sostiene que la aceleración social remodela las relaciones temporales, alimentando discursos de urgencia, de innovación o de colapso. En conjunto, estas teorías revelan que las prácticas anticipatorias se desarrollan en temporalidades conflictivas, en las que las aspiraciones de transformación coexisten con experiencias de incertidumbre.

Dentro de este panorama conceptual, el análisis causal por capas (CLA) ofrece un marco para descomponer las narrativas futuras en diferentes niveles de profundidad. Inayatullah (1998) postula que los discursos operan a través de capas que van desde afirmaciones superficiales hasta mitos profundamente sedimentados, una visión que resuena con la noción de mediación narrativa de Ricoeur (1988). Barry (2001) sostiene que las tecnologías y las prácticas institucionales deben entenderse como ensamblajes interpretativos, mientras que Marres (2012) muestra que los problemas públicos toman forma a través de prácticas materiales y simbólicas que reorganizan la participación. Visto a través de estas lentes, la estratificación propuesta por el CLA no es meramente una herramienta metodológica, sino un modelo epistemológico para comprender cómo se organizan los significados que sustentan las visiones del futuro.

Por lo tanto, esta sección integra las teorías de lo imaginario, la temporalidad y el poder con la lógica de la CLA, proporcionando una base conceptual alineada con el análisis visual y narrativo desarrollado en este estudio. Centrarse en los significados estratificados (desde lo superficial hasta lo mítico) permite una lectura profunda de las imágenes, los discursos y las aspiraciones que dan forma a la imaginación empresarial contemporánea de Ecuador, sin asumir el determinismo tecnológico o la linealidad, sino reconociendo la densidad cultural que subyace a todas las proyecciones del futuro.

## 4. Metodología

Este estudio sigue un diseño de investigación cualitativo e interpretativo basado en el Análisis Causal por Capas (CLA), un marco metodológico que examina los futuros como construcciones multicapa moldeadas por narrativas culturales, estructuras sistémicas y mitos profundamente arraigados (Inayatullah, 1998, 2004, 2017). La estrategia metodológica integra tres componentes complementarios: (1) la construcción de un corpus visual de representaciones contemporáneas del emprendimiento ecuatoriano; (2) un análisis estructurado realizado por un panel de expertos utilizando el CLA; y (3) la elaboración de una síntesis interpretativa que identifica patrones en las cuatro capas del método. Este diseño permite un examen riguroso de cómo las visualidades, los discursos y los imaginarios sociotécnicos dan forma a los futuros posibles del ecosistema emprendedor.

### 4.1. Construcción del corpus visual

Para captar las visualidades dominantes en torno al emprendimiento en Ecuador, se recopiló sistemáticamente un corpus de 120 imágenes utilizando Google Images y otras fuentes digitales abiertas. Se utilizaron dos consultas de búsqueda («emprendedor ecuatoriano» y «ecosistema emprendedor ecuatoriano»), elegidas porque reflejan cómo los ciudadanos, las instituciones y las plataformas mediáticas enmarcan la figura del emprendedor. Se extrajeron las primeras 60 imágenes de cada resultado de búsqueda, excluyendo duplicados, contenido irrelevante e imágenes no contextuales (por ejemplo, imágenes de archivo de contextos extranjeros). El conjunto de datos resultante refleja una diversidad de comunicaciones institucionales, representaciones mediáticas, materiales promocionales, documentación de eventos y expresiones visuales informales.

Este corpus visual sirvió como «detonante» para el proceso de CLA. Siguiendo los principios de Mitchell (1994) y Rose (2016) para el análisis visual, las imágenes no se interpretaron individualmente, sino como un campo colectivo de representación que revela patrones, omisiones y continuidades simbólicas. El objetivo no era evaluar las cualidades estéticas, sino identificar las gramáticas culturales que organizan la imaginación social del emprendimiento.

El corpus se recopiló entre 2022 y 2025, un período caracterizado por una mayor visibilidad pública del emprendimiento en Ecuador tras las iniciativas de recuperación pospandémica y la consolidación de los programas de apoyo nacionales. Google Images no se utilizó como un repositorio neutral, sino como un espacio de visibilidad pública en el que convergen representaciones institucionales, mediáticas y amplificadas algorítmicamente. En consecuencia, el objetivo no era lograr una representatividad estadística, sino captar los patrones visuales dominantes y hegemónicos que circulan en la esfera pública. Este enfoque se ajusta a la investigación sobre la cultura visual que da prioridad a la prevalencia simbólica, la visibilidad pública y la estabilización narrativa por encima de la frecuencia cuantitativa.

### 4.2. Panel de expertos y procedimiento analítico

En el análisis participó un panel de diez expertos. Estas personas fueron seleccionadas por su amplia experiencia en estudios prospectivos, emprendimiento, políticas públicas y ecosistemas de innovación o de cultura visual. Todos los expertos tenían formación de posgrado y experiencia profesional en campos relevantes para el estudio. De acuerdo con las prescripciones metodológicas de Inayatullah, se proporcionó a los expertos el corpus visual completo y una guía de facilitación estructurada que explicaba la lógica de las cuatro capas del CLA: (1) letanía; (2) causas sistémicas; (3) cosmovisión/discurso; y (4) mito/metáfora.

El panel llevó a cabo el análisis mediante una serie de sesiones estructuradas. En la primera fase, los participantes revisaron individualmente las imágenes y anotaron los motivos recurrentes, los temas, las ausencias y las tensiones discursivas. En la segunda fase, estas percepciones se sintetizaron de manera colaborativa en un taller virtual moderado. El objetivo era construir una interpretación multicapa del corpus visual, evitando al mismo tiempo un consenso prematuro y permitiendo que surgieran lecturas contrapuestas. Esta estructura participativa se ajusta al énfasis que Önnared y Chichilanov (2025) y Ouma (2021) ponen en la creación colectiva de sentido en la investigación sobre el futuro.

### **4.3. Aplicación del análisis causal por capas (CLA)**

El proceso CLA se desarrolló a lo largo de las cuatro capas propuestas por Inayatullah (1998, 2004, 2017):

- Letanía: identificación de patrones visuales superficiales, como la artesanía, las actividades comerciales de bajo nivel tecnológico, el ceremonialismo estatal y las representaciones de empresarios autosuficientes.
- Causas sistémicas: exploración de las limitaciones estructurales que sugieren las imágenes, entre ellas la informalidad, la limitada infraestructura científica, la escasez de recursos y la dependencia de la promoción impulsada por el Estado.
- Cosmovisión/discurso: reconstrucción de estructuras narrativas más profundas, como la meritocracia, el espíritu empresarial orientado a la subsistencia, el incrementalismo y la normalización de la producción de baja complejidad.
- Mito/metáfora: extracción de arquetipos culturales fundamentales, como el «emprendedor artesanal», el «trabajador heroico que se ha hecho a sí mismo» y la percepción de la innovación como un atributo individual y no sistémico.

Los resultados generados por el panel se tabularon para cada capa y, posteriormente, se integraron en un esquema interpretativo global. Esta síntesis hace hincapié en la coherencia entre las capas, lo que permite identificar patrones que estabilizan los imaginarios empresariales actuales y restringen futuros sociotécnicos alternativos.

### **4.4. Integración analítica e interpretación**

La etapa final consistió en consolidar los hallazgos de múltiples capas en una matriz interpretativa, incorporando las ideas del panel de expertos, el corpus visual y el marco teórico. Esto incluyó comparaciones entre capas, la detección de brechas simbólicas y la identificación de tensiones entre las representaciones superficiales y los supuestos culturales profundos. La síntesis también implicó la proyección de los resultados sobre los arquetipos del futuro propuestos por Dator (crecimiento continuo, colapso, disciplina y transformación) para refinar la identificación de estructuras anticipatorias emergentes.

Este enfoque integrador se alinea con la visión de Ricoeur (1988) de la narrativa como mediadora del significado a través de los niveles de profundidad, la interpretación de Barry (2001) de las tecnologías como ensamblajes discursivos y el énfasis de Marres (2012) en las dimensiones materiales y simbólicas de los problemas públicos. La coherencia metodológica entre el análisis visual, la interpretación de los expertos y la síntesis por capas garantiza un examen riguroso y con base cultural de los imaginarios empresariales de Ecuador.

## **5. Resultados**

Los resultados se derivan del análisis estratificado realizado con el panel de expertos, en el que las imágenes del ecosistema emprendedor ecuatoriano funcionaron como desencadenantes interpretativos para identificar patrones visuales, tensiones discursivas y estructuras simbólicas más profundas que dan forma a las narrativas predominantes sobre el emprendimiento en el país. La lectura colectiva del corpus visual, combinada con la progresión sistemática a través de las cuatro capas del CLA, permitió reconstruir la arquitectura simbólica que sustenta las visualidades emprendedoras actuales, distinguiendo entre elementos superficiales, factores estructurales, racionalidades institucionales y metáforas subyacentes.

El análisis se basó en 120 imágenes extraídas de plataformas gubernamentales, medios de comunicación y redes sociales institucionales, en las que el emprendimiento se representa a través de escenas recurrentes, como fotografías de ferias productivas, eventos de formación oficiales, jóvenes emprendedores mostrando productos, puestos callejeros improvisados y retratos institucionales que destacan la presencia del Estado como garante del progreso económico (figuras 1-5). Estas visualidades, marcadas por una estética cotidiana, una fuerte orientación hacia la autoproducción y la centralidad del emprendedor como actor individual, sirvieron como punto de partida para el proceso interpretativo. Su examen reveló cómo ciertos códigos visuales naturalizan las expectativas, jerarquías y valores asociados al emprendimiento, exponiendo patrones simbólicos que posteriormente fueron reinterpretados a través de las cuatro capas del CLA.

**Figura 1.** Publicación en Facebook de la Alianza para el Emprendimiento y la Innovación (AEI)



Fuente: Página de Facebook de la AEI, enero de 2022.

La figura 1 construye una representación del emprendimiento basada en una lógica de competencia y rendimiento individual, recurriendo a una estética visual muy alineada con narrativas ampliamente reconocibles de la cultura popular contemporánea. El movimiento coordinado de los cuerpos, la ropa uniforme y la disposición espacial evocan una dinámica de prueba, selección y progresión, en la que no todos los participantes avanzan por igual. El emprendimiento se enmarca como un «juego serio»: una trayectoria exigente pero regulada, en la que el éxito depende principalmente de la resiliencia individual y de la capacidad de permanecer en juego. A nivel litánico, esta visualidad enfatiza el esfuerzo meritocrático y la resistencia personal, al tiempo que hace que las condiciones estructurales, las infraestructuras tecnológicas y las asimetrías institucionales sean, en gran medida, invisibles.

**Figura 2.** Imagen principal del artículo «¿Quiénes son los emprendedores ecuatorianos?».



Fuente: Forbes Ecuador, octubre de 2024.

La figura 2 representa el emprendimiento mediante una estética de proximidad, producción doméstica y trabajo manual, centrada en las prácticas artesanales y en la interacción interpersonal en un entorno productivo a pequeña escala. La escena privilegia la intimidad, el compromiso emocional y la baja complejidad tecnológica, asociando el valor emprendedor con la artesanía, la cooperación y la creatividad cotidiana. Este encuadre visual refuerza un imaginario en el que el emprendimiento está integrado en los espacios domésticos o comunitarios y desconectado de las infraestructuras científicas, de los procesos de innovación avanzados o de las cadenas de valor intensivas en conocimiento. Dentro del marco del CLA, la imagen contribuye a la normalización del emprendimiento orientado a la subsistencia y delimita el horizonte de futuros productivos imaginables.

**Figura 3.** Feria tradicional de emprendimiento en Ecuador



Fuente: Diario La Prensa, abril de 2025.

La figura 3 condensa uno de los motivos visuales más recurrentes identificados en el corpus: la feria como expresión espacial central del emprendimiento. La disposición de los productos en mesas improvisadas, el énfasis en el intercambio directo y la temporalidad del evento configuran una economía de proximidad orientada a la comercialización inmediata. El emprendimiento se representa como una práctica localizada, a corto plazo y a pequeña escala, en la que el éxito se mide por las ventas directas y no por los procesos de acumulación, innovación o ampliación. A nivel litánico, la feria funciona como un símbolo visual de la vitalidad económica, al tiempo que oculta las limitaciones estructurales relacionadas con la modernización tecnológica y con el desarrollo del ecosistema a largo plazo.

**Figura 4.** Entrega de beneficios a los emprendedores por parte del presidente



Fuente: @Presidencia\_Ec en Instagram, agosto de 2025.

La figura 4 desplaza el foco visual de la práctica empresarial hacia la puesta en escena del Estado como actor central y visible. Las autoridades políticas ocupan un lugar destacado en la composición, mientras que los emprendedores son retratados principalmente como receptores de reconocimiento, apoyo o validación. El formato ceremonial, el escenario público y la presencia de símbolos oficiales construyen una narrativa en la que el progreso económico se representa como resultado de una intervención gubernamental visible, en lugar de una transformación estructural. Desde la perspectiva del CLA, esta visualidad refuerza una cosmovisión que asigna al Estado un papel paternalista y legitimador, poniendo en primer plano la acción simbólica por encima del desarrollo de capacidades sistémicas.

**Figura 5.** Empresarios recibiendo el «Bono Incentivo Emprende».



Fuente: Secretaría de Comunicación de la Presidencia, octubre de 2025.

La figura 5 profundiza en esta lógica ceremonial al presentar el emprendimiento como un objeto de incentivo, de recompensa y de exhibición pública. Los emprendedores posan junto a sus productos en un entorno claramente institucionalizado, lo que refuerza la idea de que el éxito empresarial se valida mediante el reconocimiento oficial. La imagen da prioridad al momento de la entrega de beneficios y a la visibilidad institucional por encima de los procesos productivos, las capacidades tecnológicas o el desarrollo organizativo. Como resultado, esta representación visual contribuye a crear un imaginario en el que el futuro del emprendimiento parece depender de programas de asistencia e incentivos puntuales, en lugar de estrategias sostenidas destinadas a fortalecer las capacidades científicas, tecnológicas e innovadoras.

En conjunto, las figuras 1 a 5 revelan un campo visual heterogéneo, pero con patrones en los que coexisten diferentes representaciones del emprendimiento, a veces reforzándose y otras contradiciéndose entre sí. Mientras que algunas imágenes enfatizan la competencia, el rendimiento individual y las narrativas aspiracionales, otras ponen en primer plano la producción artesanal, las economías de proximidad y las formas ceremoniales de intervención estatal. En lugar de interpretar estas visualidades de forma aislada, el análisis las trata como expresiones simbólicas interconectadas que activan capas más profundas de significado. Para ir más allá de la descripción superficial y examinar cómo estas imágenes estructuran las expectativas, normalizan los valores y delimitan los horizontes futuros, el estudio avanza a través de las cuatro capas analíticas del Análisis Causal por Capas (CLA). La siguiente sección comienza con la capa de letanía, centrada en los patrones más visibles, repetitivos y legibles públicamente a través de los cuales se representa el espíritu emprendedor en Ecuador.

### **5.1. Capa de letanía: patrones superficiales y representaciones públicas**

La primera capa del CLA permitió sistematizar los elementos más visibles y recurrentes del corpus, que configuran el discurso superficial mediante el cual se presenta públicamente el emprendimiento en Ecuador. Estas representaciones se caracterizan por su énfasis en escenas cotidianas y muy reconocibles, como ferias comerciales con una infraestructura mínima, emprendedores que exhiben directamente sus productos, eventos oficiales dominados por actos ceremoniales y fotografías institucionales que celebran los logros individuales como hitos colectivos. En este nivel, las imágenes reproducen mensajes simples y repetitivos, como el autoempleo como solución inmediata, el esfuerzo personal como motor del progreso y la presencia del Estado como fuerza legitimadora, lo que genera una lectura lineal y optimista del fenómeno (Tabla 1).

**Tabla 1.** Capa de letanía: patrones superficiales dominantes en las visualidades emprendedoras ecuatorianas

<b>Patrón superficial</b>	<b>Descripción analítica</b>
<b>Escenario artesanal como imaginario central</b>	Las imágenes sitúan el emprendimiento en ferias, carpas y mesas improvisadas, estableciendo una estética de baja infraestructura que naturaliza al emprendedor como microproductor informal.
<b>Baja complejidad tecnológica</b>	Las imágenes privilegian los productos sencillos (alimentos artesanales, textiles básicos, cosméticos caseros, plantas y joyas), lo que refuerza la noción de un emprendimiento centrado en la artesanía manual más que en la innovación.
<b>Iconografía ceremonial centrada en el Estado</b>	Las abundantes imágenes de autoridades entregando certificados, cheques o visitando puestos desvían la atención de los procesos productivos hacia rituales simbólicos de legitimidad pública.
<b>Emprendimiento feminizado</b>	El predominio de las mujeres en las actividades de la economía doméstica asocia el espíritu emprendedor con funciones de cuidado ampliadas y refuerza las jerarquías históricas de género.
<b>Las economías de subsistencia como horizonte visual</b>	La ausencia de laboratorios, prototipos, maquinaria o empresas tecnológicas emergentes construye el emprendimiento como pequeñas ventas, producción doméstica y soluciones económicas inmediatas desconectadas de la ciencia o la tecnología.

Fuente: Elaboración del autor, 2025.

Para el panel de expertos, estas visualidades no ofrecen profundidad analítica, sino que funcionan como narrativas estandarizadas que celebran las ferias, las ventas directas y las actividades microproductivas como prueba del dinamismo económico. La repetición de productos artesanales, escenas de subsistencia, eventos ceremoniales y retratos individuales construye un imaginario en el que el emprendimiento parece sencillo, accesible y autoexplicativo, con un éxito vinculado al esfuerzo personal y una intervención del Estado representada como simbólica más que estructural.

## 5.2. Causas sistémicas: condiciones estructurales subyacentes al campo visual

Partiendo de la letanía, el análisis avanzó a la capa de causas sistémicas, donde el panel examinó las estructuras que permiten la aparición y la repetición de estos patrones visuales. En esta capa, los expertos desplazaron la atención de lo visible hacia los mecanismos económicos, institucionales, tecnológicos e históricos que dan forma a las representaciones públicas del espíritu emprendedor. La recurrencia de ferias, microproducciones y eventos centrados en el Estado parecía estar vinculada a condiciones estructurales que limitan las capacidades productivas, reproducen las desigualdades históricas y orientan el ecosistema hacia actividades de baja complejidad (Tabla 2).

**Tabla 2.** Causas sistémicas que sustentan el emprendimiento representado en Ecuador

<b>Factor estructural</b>	<b>Descripción analítica</b>
<b>Modelo económico basado en el microemprendimiento informal</b>	Alta informalidad, predominio de microempresas y pequeñas empresas, diversificación y escala limitadas, lo que conduce a un emprendimiento orientado a la supervivencia más que a la innovación.
<b>Brechas tecnológicas persistentes</b>	La inversión en innovación insuficiente, la escasa infraestructura de I+D, la escasa adopción de tecnología y la mala alineación entre la política científica y el emprendimiento restringen el auge de los sectores de mayor complejidad.
<b>Dependencia de políticas asistencialistas</b>	Los programas estatales favorecen la visibilidad mediante ceremonias, concursos y certificaciones, lo que genera una legitimidad simbólica en lugar de fortalecer las capacidades productivas profundas.
<b>Desigualdades de género y segmentación socioeconómica</b>	Las mujeres siguen concentradas en actividades productivas domésticas, enfrentan un acceso desigual a la financiación y están infrarrepresentadas en los sectores intensivos en conocimiento.
<b>Fragmentación del ecosistema y débil articulación institucional</b>	Conexiones limitadas entre el mundo académico, las empresas, el gobierno y la sociedad civil; falta de vías claras de ampliación; mecanismos débiles de transferencia de conocimientos.
<b>Políticas públicas centradas en eventos, no en infraestructura</b>	Las ferias, los talleres y las actividades visibles predominan sobre las estrategias a largo plazo que ponen énfasis en el desarrollo tecnológico, la formación especializada o la consolidación institucional.

Fuente: Elaboración del autor, 2025.

En conjunto, estas limitaciones sistémicas demuestran que el ecosistema emprendedor opera dentro de una matriz estructural que dificulta la transición hacia modelos basados en el conocimiento o en la innovación. Para el panel, las visualidades dominantes no solo representan el presente, sino que también refuerzan un horizonte anticipatorio limitado desde el que se concibe el futuro.

### 5.3. *Cosmovisión/Discurso: marcos interpretativos profundos que dan sentido a las visualidades*

En este nivel, el análisis pasa de las estructuras objetivas a los marcos interpretativos que confieren coherencia simbólica al ecosistema emprendedor de Ecuador. El panel reconoció que estas visiones del mundo legitiman lo que aparece en los niveles de la letanía y el sistema: narrativas de progreso, discursos meritocráticos, ideales tecnocráticos de desarrollo y expectativas culturales en torno a los roles del Estado y del individuo (Tabla 3).

**Tabla 3.** Cosmovisiones y discursos que estructuran las visualidades emprendedoras ecuatorianas

<b>Cosmovisión / Discurso</b>	<b>Descripción analítica</b>
<b>Meritocracia empresarial</b>	Enmarca el espíritu emprendedor como expresión del esfuerzo individual, naturalizando las desigualdades estructurales y legitimando la creencia de que el éxito depende casi exclusivamente de la voluntad personal.
<b>Progreso tecnocrático</b>	Proyecta la modernización tecnológica como un futuro inevitable y deseable, aun cuando la realidad evidencia una escasez de infraestructura científica e innovadora. Funciona como una promesa diferida.
<b>Ceremonialismo estatal del desarrollo</b>	Asigna al Estado un papel simbólico más que transformador, situando su acción en eventos, ferias y certificaciones que escenifican el apoyo sin alterar las capacidades estructurales.
<b>El emprendimiento como virtud moral</b>	Construye al emprendedor como una persona resiliente y trabajadora, reforzando la idea de que el emprendimiento es una obligación ética en medio de la crisis económica.
<b>Futuro domesticado</b>	Reduce los imaginarios futuros a mejoras incrementales, evitando visiones de transformación profunda o de ruptura sociotécnica. El futuro parece contenido, próximo y reacio al riesgo.

Fuente: Elaboración del autor, 2025.

Estos discursos muestran que las visualidades emprendedoras ecuatorianas no se limitan a reflejar estructuras: están ancladas en regímenes interpretativos que estrechan el horizonte de lo posible. Para el panel, esta capa reveló que la imaginación emprendedora opera dentro de un orden discursivo que estabiliza las expectativas y limita la aparición de alternativas transformadoras.

### 5.4. *Mito/metáfora: arquetipos profundos que dan forma a la imaginación emprendedora*

La última capa explora el terreno simbólico en el que las racionalidades ya no operan como argumentos, sino como imágenes fundamentales que orientan la comprensión inconsciente del emprendimiento. Aquí, las representaciones se guían por arquetipos culturales que dan forma a las nociones de identidad, progreso, destino y aspiración colectiva (Tabla 4).

**Tabla 4.** Mito/metáfora: arquetipos profundos que dan forma a la imaginación emprendedora

<b>Mito/Metáfora</b>	<b>Descripción analítica profunda</b>
<b>El emprendedor-héroe</b>	Retrata al emprendedor como una figura moralmente elevada que supera la adversidad mediante un trabajo incansable, una narrativa épica más emocional que económica.
<b>La innovación como destino redentor</b>	Imagina el futuro tecnológico como una salvación aplazada. A pesar de las visualizaciones de baja complejidad, persiste la creencia de que «algún día» la tecnología rescatará al país.
<b>El Estado-padre benevolente</b>	Enmarca al Estado no como un actor estructural, sino como una figura paterna que «reconoce», «acompaña» o «recompensa» a los emprendedores.
<b>La economía como hogar</b>	Una metáfora feminizada en la que el emprendimiento es una extensión de la producción doméstica más que un proyecto de transformación productiva.
<b>El futuro como territorio restringido</b>	Imagina el futuro como un espacio limitado, controlado y seguro, predecible y restringido, en lugar de un horizonte abierto.

Fuente: Elaboración del autor, 2025.

En conjunto, estas metáforas revelan que el emprendimiento ecuatoriano opera dentro de una arquitectura simbólica que combina el heroísmo sacrificial, las expectativas de redención tecnológica y los lazos afectivos con un Estado paternalista. Para el panel, esta capa demostró que la imaginación emprendedora está anclada en mitologías de seguridad, familiaridad y salvación diferida, lo que restringe las visiones de futuros disruptivos.

### 5.5. Futuros arquetípicos: síntesis de las capas CLA a través del marco de Dator

A continuación, la síntesis de las cuatro capas del CLA se proyectó sobre los arquetipos de Dator, que incluyen Crecimiento continuo, Colapso, Disciplina/Orden y Transformación, para visualizar cómo las estructuras simbólicas actuales condicionan los futuros imaginados. La matriz resultante se presenta a continuación (Tabla 5).

**Tabla 5.** Mapeo integrado CLA-Dator de futuros emprendedores

Capa CLA	Crecimiento continuo	Colapso	Disciplina/orden	Transformación
<b>Letanía</b>	Expansión de las ferias y crecimiento moderado del microemprendimiento	Saturación y precariedad extrema	Orden estricto y reducción de la informalidad visible	Aparición de visualidades orientadas a la innovación
<b>Causas sistémicas</b>	Mejoras graduales en la infraestructura básica	Intensificación de las brechas tecnológicas, debilitamiento de las instituciones	Formalización forzada y fuerte control regulatorio	Reorientación estructural hacia la tecnología y las redes de conocimiento
<b>Cosmovisión/ Discurso</b>	Optimismo meritocrático	Narrativas de pérdida, riesgo, desconfianza institucional	Discursos de estabilidad, responsabilidad y orden	Imaginario de cooperación, creatividad, democratización del conocimiento
<b>Mito/Metáfora</b>	El héroe-emprendedor en un sistema estable	El futuro como amenaza y agotamiento	El Estado-padre como protector	Metáforas de renacimiento, salto y reconstrucción profunda

Fuente: Elaboración del autor, 2025.

La síntesis muestra que el futuro empresarial ecuatoriano está fuertemente condicionado por las capas simbólicas que estructuran el presente. Los arquetipos de Dator no surgen como proyecciones abstractas, sino como extensiones o rupturas de las narrativas, estructuras y mitologías identificadas a lo largo del análisis. Algunos escenarios refuerzan los patrones existentes, como el crecimiento incremental o la disciplinización institucional, mientras que otros ponen de relieve las vulnerabilidades sistémicas asociadas al colapso.

En este panorama, el arquetipo de la Transformación destaca como un hallazgo particularmente significativo. Aunque todavía emergente, el panel de expertos identificó señales claras de imaginarios sociotécnicos alternativos basados en la colaboración, la capacidad científica y la creatividad colectiva. Este arquetipo revela posibilidades latentes que trascienden los límites simbólicos actuales de las visualidades orientadas a la subsistencia, ofreciendo una base valiosa para repensar las estrategias institucionales, el diseño de políticas y las vías de innovación a largo plazo. Su presencia demuestra que existe un potencial transformador genuino, incluso dentro de un horizonte cultural limitado.

## 6. Discusión

Los resultados demuestran que la imaginación emprendedora de Ecuador está estructurada por un régimen visual que refuerza una comprensión poco compleja de la producción, configurando un horizonte futuro marcado por el incrementalismo más que por la transformación estructural. A nivel superficial, el predominio de la estética artesanal y las imágenes ceremoniales del Estado respaldan lo que Mitchell (1994) describe como el «orden pictórico» de la vida social, en el que las imágenes guían la interpretación pública al delimitar lo que es visible, creíble y socialmente legítimo. En el caso de

Ecuador, este orden normaliza un panorama empresarial centrado en la subsistencia, la supervivencia inmediata y el ritualismo institucional. Como señala Mirzoeff (2011), la visualidad funciona como un modo de gobernanza; las imágenes analizadas aquí no solo reflejan las limitaciones materiales, sino que las refuerzan al establecer un marco perceptivo que hace que el emprendimiento de baja tecnología parezca natural y suficiente.

Cuando se examinan en capas más profundas, estas visualidades revelan condiciones estructurales que ayudan a explicar su persistencia. La ausencia de representaciones científicas y tecnológicas se alinea con las brechas sistémicas identificadas por Jasanoff y Kim (2015), quienes sostienen que las débiles infraestructuras de innovación limitan no solo la capacidad productiva, sino también los recursos simbólicos que las sociedades utilizan para imaginar futuros alternativos. De manera similar, Zavyalova et al. (2023) demuestran cómo los ecosistemas emprendedores reproducen narrativas visuales que buscan estabilizar las identidades en contextos de incertidumbre. El caso ecuatoriano refleja esta dinámica porque el enfoque reiterado en ferias, microempresas e iniciativas de bajo costo reproduce un orden simbólico que privilegia la supervivencia económica inmediata sobre el desarrollo sociotécnico a largo plazo. Esta tensión refuerza la idea de Castoriadis (1997) de que los imaginarios no son descriptivos sino constitutivos, ya que dan forma a lo que las sociedades consideran pensable y posible.

A nivel de cosmovisión, el estudio revela lógicas discursivas que sostienen y legitiman los patrones visuales del ecosistema. La meritocracia, la autodisciplina y las narrativas moralizadas del esfuerzo dominan el discurso emprendedor, haciéndose eco del argumento de Wynne (1996) de que las expectativas públicas de cambio suelen estar impulsadas por factores culturales más que por fundamentos empíricos. Estos discursos sitúan al emprendedor como una figura aislada cuyo éxito depende principalmente de su resiliencia personal, lo que oscurece las desigualdades estructurales y reduce el horizonte de expectativas. Como explica Hartog (2015), los regímenes de historicidad determinan la forma en que las sociedades se relacionan con el futuro; cuando el futuro se imagina como una extensión del presente, las posibilidades de ruptura o de innovación se vuelven difíciles de articular. El repertorio visual ecuatoriano confirma esta dinámica al privilegiar la continuidad sobre la transformación.

La capa más profunda del análisis revela las metáforas culturales que sustentan estos discursos. El arquetipo recurrente del emprendedor que se ha hecho a sí mismo, el papel paternalista asignado al Estado y la noción de la innovación como salvación diferida se hacen eco de la caracterización de Barthes (1957) de los mitos modernos como dispositivos culturales que naturalizan significados históricamente contingentes. Estas metáforas contribuyen a un orden simbólico en el que los futuros tecnológicos parecen lejanos, excepcionales o incompatibles con las realidades económicas cotidianas. El trabajo reciente de Nguyen (2023) muestra cómo las estructuras metafóricas guían las expectativas nacionales respecto al cambio tecnológico, limitando a menudo los imaginarios más ambiciosos. En este sentido, la metáfora empresarial de Ecuador contribuye a contener los horizontes futuros.

La proyección de las cuatro capas de CLA sobre los arquetipos de Dator amplifica estas ideas y revela un panorama en el que el crecimiento, el colapso y la disciplina se alinean estrechamente con los patrones visuales establecidos. El arquetipo de la transformación surge como un hallazgo particularmente significativo. Aunque no es la lectura dominante, el panel de expertos identificó señales claras de imaginarios sociotécnicos alternativos basados en la innovación colaborativa, la capacidad científica y la experimentación creativa. Estas señales resuenan con los estudios contemporáneos sobre prospectiva que destacan el papel de los repertorios visuales emergentes en la habilitación del cambio sistémico (Önnered y Chichilanov, 2025; Ouma, 2021). Su presencia sugiere que, incluso dentro de un ecosistema visual limitado, ya existe la base cultural para futuros transformadores, aunque sigue siendo frágil y se encuentra en una fase temprana de desarrollo.

Esta idea es fundamental para la contribución del estudio. Los resultados indican que el cambio significativo no se derivará únicamente de las reformas políticas o de la reestructuración institucional, a menos que también se produzca una reconfiguración de las infraestructuras simbólicas que dan forma a la imaginación del espíritu emprendedor. La cultura visual funciona como síntoma y motor de la trayectoria de desarrollo del ecosistema. La aparición de un imaginario transformador, aunque sea de forma marginal, señala la posibilidad de reorientar el futuro del emprendimiento hacia horizontes basados en el conocimiento, la colaboración y la capacidad tecnológica. Reconocer y cultivar estas aperturas simbólicas puede proporcionar una base más fértil para las políticas de innovación a largo plazo, el diseño de ecosistemas y los procesos de previsión estratégica con relevancia nacional.

## 7. Limitaciones metodológicas

Este estudio adopta un enfoque cualitativo e interpretativo, y las elecciones metodológicas realizadas sirven para delimitar el alcance de los resultados, más que para señalar deficiencias analíticas. En este contexto, el corpus visual no pretende ofrecer una representatividad estadística de todas las imágenes emprendedoras en Ecuador, sino identificar configuraciones visuales dominantes y recurrentes que adquieren visibilidad en la esfera pública. Del mismo modo, el uso de plataformas digitales como Google Images refleja su papel como espacios clave para la circulación y amplificación de narrativas visuales institucionales y mediáticas, lo que da forma a los tipos de representaciones observadas. Por último, la aplicación del análisis causal por capas da prioridad a un compromiso interpretativo en profundidad con las estructuras simbólicas y los imaginarios culturales, con el objetivo de esclarecer cómo se construyen y se estabilizan determinadas visiones del futuro, en lugar de establecer relaciones causales generalizables.

## 8. Conclusiones

Los resultados de este estudio demuestran que el futuro empresarial de Ecuador no solo está determinado por las restricciones económicas o las limitaciones institucionales, sino también por una arquitectura simbólica más profunda que organiza la forma en que se imagina, se representa y se legitima socialmente el espíritu empresarial. Las visualidades analizadas, ancladas en la producción artesanal, en las prácticas de subsistencia y en la presencia ceremonial del Estado, funcionan como un régimen anticipatorio que estrecha el horizonte cultural de posibilidades. Estas imágenes no se limitan a documentar las condiciones actuales, sino que las estabilizan al reforzar un marco perceptivo en el que el emprendimiento de baja complejidad parece natural, viable y suficiente.

El análisis causal por capas revela que estos patrones visuales se apoyan en brechas estructurales, discursos meritocráticos y metáforas culturales profundas que, en conjunto, limitan el surgimiento de futuros basados en el conocimiento o tecnológicamente sofisticados. La repetición del «emprendedor artesano», la imagen paternalista del Estado y las narrativas de la innovación como una promesa lejana ponen de relieve los mecanismos simbólicos mediante los cuales el ecosistema emprendedor reproduce sus propias limitaciones. Estos hallazgos confirman que los imaginarios no son reflejos pasivos de la realidad, sino fuerzas activas que dan forma a la agencia, las expectativas y las aspiraciones colectivas.

Al mismo tiempo, el estudio identifica un contrapunto significativo. Si bien las visualidades dominantes refuerzan la continuidad, el panel de expertos detectó señales emergentes alineadas con el arquetipo de Transformación de Dator. Estas señales, vinculadas a la colaboración, la capacidad científica y la experimentación creativa, indican que existen imaginarios sociotécnicos alternativos, aunque todavía marginales. Su presencia sugiere que Ecuador posee las semillas simbólicas necesarias para reorientar su ecosistema emprendedor hacia trayectorias más ambiciosas y orientadas al futuro.

Esta idea subraya una contribución central del estudio: una transformación significativa requerirá algo más que reformas políticas o iniciativas institucionales aisladas. Exige una reconfiguración de los fundamentos simbólicos y visuales a través de los cuales la nación imagina su futuro emprendedor. El fortalecimiento de la infraestructura científica, la integración de las redes de conocimiento y la promoción de la innovación colaborativa deben ir acompañados de nuevos imaginarios visuales que amplíen el espectro de lo que se percibe colectivamente como posible.

En última instancia, el estudio demuestra que la cultura visual no es solo un contexto para el emprendimiento, sino también un elemento constitutivo de su futuro. Al revelar las estructuras simbólicas en capas que subyacen a las representaciones emprendedoras actuales de Ecuador, el análisis proporciona una base para diseñar estrategias que fomenten trayectorias más inclusivas, tecnológicamente capaces y transformadoras. Los resultados afirman que el futuro no está predeterminado, sino que se imagina, se negocia y se construye a través de los marcos culturales que dan forma a la visión que las sociedades tienen del cambio.

## Referencias

- Adam, B. (1998). *Timescapes of modernity: The environment and invisible hazards*. Routledge.
- AEI. (2023). Reporte del ecosistema emprendedor del Ecuador. Alianza para el Emprendimiento e Innovación.
- Appadurai, A. (2013). *The future as cultural fact: Essays on the global condition*. Verso.
- Azoulay, A. (2012). *Civil imagination: A political ontology of photography*. Verso.
- Barry, A. (2001). *Political machines: Governing a technological society*. Athlone Press.
- Barroso-Osuna, J., Gutiérrez-Castillo, J. J., Llorente-Cejudo, M. del C., & Valencia Ortiz, R. (2019). Difficulties in the incorporation of augmented reality in university education: Visions from the experts. *Journal of New Approaches in Educational Research*, 8(2), 126–141. <https://doi.org/10.7821/naer.2019.7.409>
- Barthes, R. (1957). *Mythologies*. Éditions du Seuil.
- Berger, J. (1972). *Ways of seeing*. Penguin Books.
- Berger, P. L., & Luckmann, T. (1966). *The social construction of reality: A treatise in the sociology of knowledge*. Anchor Books.
- Bijker, W. E., & Pinch, T. J. (1987). The social construction of facts and artifacts: Or how the sociology of science and the sociology of technology might benefit each other. In W. E. Bijker, T. P. Hughes, & T. J. Pinch (Eds.), *The social construction of technological systems* (pp. 17–50). MIT Press.
- Bloch, E. (1986). *The principle of hope* (N. Plaice, S. Plaice, & P. Knight, Trans.; 3 vols.). MIT Press.
- Boulding, E. (1988). Image and action in peacebuilding. *Journal of Social Issues*, 44(2), 17–37.
- Boulding, K. E. (1988). *The image: Knowledge in life and society*. University of Michigan Press.
- Castells, M. (1996). *The rise of the network society*. Blackwell.
- Castoriadis, C. (1997). *The imaginary institution of society* (K. Blamey, Trans.). MIT Press. (Original work published 1975)
- Crary, J. (1990). *Techniques of the observer: On vision and modernity in the nineteenth century*. MIT Press.
- Debord, G. (1967). *La société du spectacle*. Buchet-Chastel.
- ESPAE. (2024). Global Entrepreneurship Monitor Ecuador 2023/2024. ESPAE Graduate School of Management.
- Flusser, V. (1983). *Für eine Philosophie der Fotografie*. European Photography.
- Haraway, D. (1991). *Simians, cyborgs, and women: The reinvention of nature*. Routledge.
- Hartog, F. (2015). *Regimes of historicity: Presentism and experiences of time*. New York: Columbia University Press.
- Inayatullah, S. (1998). Causal layered analysis: Poststructuralism as method. *Futures*, 30(8), 815–829. [https://doi.org/10.1016/S0016-3287\(98\)00086-X](https://doi.org/10.1016/S0016-3287(98)00086-X)
- Inayatullah, S. (2004). *The causal layered analysis (CLA) reader: Theory and case studies of an integrative and transformative methodology*. Tamkang University Press.
- Inayatullah, S. (2017). Causal layered analysis: A method for exploring futures. *Journal of Futures Studies*, 22(2), 37–50.
- Jasanoff, S., & Kim, S. H. (2015). *Dreamscapes of modernity: Sociotechnical imaginaries and the fabrication of power*. University of Chicago Press.
- Koselleck, R. (2004). *Futures past: On the semantics of historical time*. Columbia University Press.
- Kostakis, V., & Bauwens, M. (2014). *Network society and future scenarios for a collaborative economy*. Palgrave Macmillan.
- Latour, B. (1986). Visualization and cognition: Thinking with eyes and hands. *Knowledge and Society*, 6, 1–40.
- Marres, N. (2012). *Material participation: Technology, the environment and everyday publics*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Mbembe, A. (2003). Necropolitics. *Public Culture*, 15(1), 11–40.
- MIPRO. (2022). *Informe anual de competitividad y productividad*. Ministerio de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca.
- Mirzoeff, N. (2011). *The right to look: A counterhistory of visibility*. Duke University Press.
- Mitchell, W. J. T. (1994). *Picture theory: Essays on verbal and visual representation*. University of Chicago Press.

- Nguyen, T. T. (2023). Visualizing Industry 4.0: Metaphors and imaginaries of technological inevitability. *Futures*, 145, 103120.
- Nguyen, T. T., & Pham, P. (2022). Unicorn imaginaries: Visual symbols and economic narratives in global startup ecosystems. *Technovation*, 115, 102594.
- OECD. (2020). *OECD Reviews of Innovation Policy: Ecuador 2020*. OECD Publishing.
- Önnered, S., & Chichilanov, V. (2025). Navigating the maze of futures studies: A reflexive outlook. *Journal of Futures Studies*, 30(1), 79–95. [https://doi.org/10.6531/JFS.202509\\_30\(1\).0006](https://doi.org/10.6531/JFS.202509_30(1).0006)
- Ouma, S. (2021). Trauma, healing and transformative foresight: Youth futures in post-conflict communities. *Futures*, 133, 102850.
- Pham, L. M. (2021). Reimagining e-commerce taxation: A causal layered analysis of Vietnam's digital economy. *Journal of Futures Studies*, 26(2), 25–42.
- Polak, F. L. (1973). *The image of the future*. Elsevier.
- Republic of Ecuador. (2020). *Organic Law on Entrepreneurship and Innovation*. Official Register Supplement No. 151, February 28, 2020.
- Ricoeur, P. (1988). *Time and narrative* (Vol. 3; K. McLaughlin & D. Pellauer, Trans.). University of Chicago Press.
- Rose, G. (2016). *Visual methodologies* (4th ed.). Sage.
- Rosa, H. (2013). *Social acceleration: A new theory of modernity* (J. Trejo-Mathys, Trans.). Columbia University Press.
- Sardar, Z. (1999). *Rescuing all our futures: The future of futures studies*. Adamantine Press.
- Scharmer, O., & Kaufer, K. (2020). *The essentials of Theory U: Core principles and applications*. Berrett-Koehler.
- Secretaría Técnica de Planificación. (2021). *Ecuador Emprendedor, Innovador y Sostenible 2030: National Strategy*. Presidency of Ecuador.
- Slaughter, R. A. (2002). Futures studies as a civilizational catalyst. *Foresight*, 4(4), 5–12.
- Sontag, S. (1977). *On photography*. Farrar, Straus and Giroux.
- Steyerl, H. (2012). *The wretched of the screen*. Sternberg Press.
- Taylor, C. (2004). *Modern social imaginaries*. Duke University Press.
- Vecchiato, R. (2012). Environmental uncertainty, foresight and strategic decision making: An integrated study. *Technological Forecasting & Social Change*, 79(3), 436–447. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2011.07.010>
- von der Gracht, H. A. (2023). A brief history of futures studies: The evolution of the field and its visual foundations. *Social Sciences*, 12(3), 192. <https://doi.org/10.3390/socsci12030192>
- Wynne, B. (1996). Misunderstood misunderstandings: Social identities and the public uptake of science. In A. Irwin & B. Wynne (Eds.), *Misunderstanding science? The public reconstruction of science and technology* (pp. 19–46). Cambridge University Press.
- Zavyalova, E., Sokolov, A., & Gorodnikova, N. (2023). Entrepreneurial ecosystems as systems of visual interdependence: A complexity-based analysis. *Technological Forecasting & Social Change*, 192, 122675.